

## Introducción

¡Bienvenidos a Liberados! Creemos que Jesús vendrá pronto. Por eso, el tema de los *10 días de Oración* de este año se centra en invitar al Espíritu Santo a transformar nuestras vidas y nuestro mundo. Únase a nosotros en nuestra búsqueda de Dios durante 10 días de avivamiento guiado por el Espíritu.

Antes de morir, Jesús prometió el don del Espíritu Santo a sus seguidores: «Y yo rogaré al Padre, y él les dará otro Consolador, para que permanezca con ustedes para siempre: el Espíritu de verdad» (Juan 14:16, 17). Más tarde, justo antes de dejar esta tierra para prepararnos un lugar en la eternidad, Jesús ordenó a sus discípulos que permanecieran en Jerusalén y «esperaran la promesa del Padre», que era el bautismo del Espíritu Santo (Hechos 1:4, 5).

Sin embargo, este don prometido sigue sin ser abierto en gran medida por el pueblo de Dios. Hablamos de este don. Estudiamos y analizamos este don. Pero con demasiada frecuencia nunca llegamos a abrir este don del Espíritu Santo.

Sin duda, solo el Espíritu Santo puede renovar nuestros corazones pecaminosos: «Les daré un corazón nuevo y pondré un espíritu nuevo dentro de ustedes» (Ezequiel 36:26).

Solo el Espíritu Santo puede transformar a nuestros hijos: «Derramaré mi Espíritu sobre tus descendientes y mi bendición sobre tu descendencia» (Isaías 44:3).

Y solo el Espíritu Santo nos conecta con la familia celestial de Dios: «El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios» (Romanos 8:16).

Lo mejor de todo es que Dios está más que dispuesto a darnos el Espíritu Santo: «Si ustedes, siendo malos, saben dar buenas dádivas a sus hijos, ¡cuánto más su Padre celestial dará el Espíritu Santo a quienes se lo pidan!» (Lucas 11:13).

La promesa ya está ahí, esperando a que la reclamemos. Elena G. de White escribe: «Si todos estuvieran dispuestos, todos serían llenos del Espíritu. Dondequiera que se piense poco en la necesidad del Espíritu Santo, se observa sequía espiritual, oscuridad espiritual, decadencia espiritual y muerte». También pregunta: «Puesto que este es el medio por el cual debemos recibir poder, ¿por qué no tenemos hambre y sed del don del Espíritu? ¿Por qué no hablamos de él, oramos por él y predicamos acerca de él?» (*Hechos de los Apóstoles*, p. 50).

El Espíritu Santo que mora en nosotros nos llena del amor del Padre y nos da el poder para ser testigos intrépidos y eficaces de Cristo. ¿Por qué no pedir este don?

### Mira cómo tiembla la tierra

En 1 Samuel 14 encontramos la inspiradora historia de Jonatán y su escudero. Mientras su padre, el rey Saúl, permanecía inactivo bajo un granado, Jonatán y su fiel escudero se alejaron de su zona de seguridad para alcanzar la gloria de Dios. El ejército filisteo había estado aterrorizando a Israel; ahora

# 10 DÍAS DE ORACIÓN

WWW.TENDAYSOFPRAAYER.ORG

su enorme ejército acampaba al otro lado de un profundo desfiladero, esperando para enfrentarse a Israel en batalla.

Movidos por la fe en Dios, Jonatán y su escudero bajaron a toda prisa al desfiladero y subieron por los escarpados acantilados del otro lado para enfrentarse solos al ejército enemigo. Sin miedo, estos dos guerreros se enfrentaron a los filisteos con la fuerza del Señor. Lucharon contra toda la guarnición de soldados, y Dios mismo intervino. La Biblia dice que un «temblor de Dios» sacudió el campamento, el campo y a todo el pueblo (1 Sam. 14:15, *Traducción Literal de Young*). Fue la fe de Jonatán la que le dio a Dios una razón para hacer temblar la tierra ante estos dos jóvenes héroes. Si Dios no hubiera intervenido provocando un terremoto, Jonatán y su escudero habrían sido fácilmente derrotados.

Dios todavía mueve la tierra hoy en día. Únase a nosotros en oración: «Oh Dios, ¿qué te daría una razón, durante diez días seguidos, para hacer temblar la tierra?».

Hace dos mil años, unos 120 creyentes se reunieron en una habitación en el segundo piso de una casa sobre las concurridas calles de Jerusalén. Se atrevieron a creer en la promesa de Jesús del Espíritu Santo. Se atrevieron a obedecer la orden de Jesús de esperar este regalo (Hechos 1, 2).

Así que se reunieron y esperaron. Y cuando el Espíritu Santo se derramó en Pentecostés, los creyentes se convirtieron en testigos vivos del Salvador resucitado, ¡Jesucristo! Amaban a sus familias y a su familia de fe como nunca antes. Se sacrificaban como nunca antes. Se levantaron y se atrevieron a hablar por Cristo como nunca antes.

¡Al Espíritu Santo le encanta obrar desde dentro hacia fuera! Te invitamos a experimentar los 10 días de oración no como un programa, sino como un nuevo estilo de vida.

¡Liberados! incluye tres secciones diarias:

## 1. Tiempo a solas con Dios

Comience cada uno de los 10 días con oración privada y estudio de la Biblia.

## 2. Círculo familiar/de amigos

Invierte tiempo en reunir a tu familia o círculo de amigos en oración diaria.

## 3. Familia de la iglesia

Únase a su familia eclesiástica para una sesión diaria de oración multigeneracional.

Reúna a sus amigos, miembros de la iglesia, compañeros de trabajo, jóvenes y niños de todas las edades para 10 días de avivamiento espiritual. ¡Es hora de dejarse llevar de nuevo por el Espíritu Santo!

# 10 DÍAS DE ORACIÓN

[WWW.TENDAYSOFPRAAYER.ORG](http://WWW.TENDAYSOFPRAAYER.ORG)

---

*Los materiales de los 10 Días de Oración son preparados por la Asociación Ministerial, Conferencia General, Iglesia Adventista del Séptimo Día. Copyright © 2025. Colaborador principal: Don MacLafferty.*

*Este documento fue traducido automáticamente con DeepL. Es posible que haya errores menores; en caso de duda, consulte el texto original en inglés.*